
IBEROAMÉRICA EN LA CIENCIA DE CORRIENTE PRINCIPAL (THOMSON REUTERS / SCOPUS): UNA REGIÓN FRAGMENTADA

EDUARDO AGUADO-LÓPEZ, ARIANNA BECERRIL-GARCÍA,
MIGUEL LEAL ARRIOLA y NÉSTOR DANIEL MARTÍNEZ-DOMÍNGUEZ

RESUMEN

A fin de conocer la cobertura que alcanzan las revistas iberoamericanas en los índices Journal Citation Reports (JCR) 2012-Web of Science y SCImago Journal & Country Rank (SJR) 2012-Scopus, se revisaron ambos durante la primera quincena de septiembre de 2013 para localizar el número de revistas iberoamericanas en ellos, identificar su área de conocimiento y cuartil de ubicación. El número de revistas iberoamericanas en JCR asciende a 375, mientras en SJR es de 1,044. Presentan fuerte concentración en España y Brasil; de ahí que para observar más horizontalmente a toda la región se propone su división en tres subregiones: Península Ibérica, Brasil y el resto de Latinoamérica. La Península Ibérica y Brasil concentran más de 60% de las publicaciones, mientras que en el resto de Latinoamérica el peso de México, Colombia y Chile implica invisibilidad para otros países. Especialmente en América Latina,

el área con mayor peso está sesgada hacia las ciencias naturales y exactas, con subrepresentación de las ciencias sociales y humanas, cuyas revistas locales/nacionales han sido canales idóneos para difundir los resultados de la investigación. Si bien muchos de los hallazgos pueden ser de interés para la comunidad internacional, la mayoría abordan problemas peculiares de cada país, donde los medios locales son el canal natural y más próximo para difundir y debatir sus trabajos e iniciar un diálogo en sus comunidades, independientemente de temas y enfoques trazados en la perspectiva internacional. El posicionamiento de las revistas iberoamericanas en los índices de corriente principal es bajo, encontrándose sólo cinco revistas españolas en el primer cuartil de citación en JCR, mientras en SJR hay 32, de las cuales 29 son editadas en Brasil y España, y las restantes en México, Argentina y Perú.

 Debido a que en las publicaciones periódicas se da a conocer investigación de vanguardia, la revista científica se ha convertido en el medio formal de comunicación entre expertos, como bien ha ocurrido desde la primera edición de la revista *Philosophical Transactions* en el siglo XVII. En este sentido, la revista es un órgano de

difusión cuya finalidad consiste en transmitir los últimos hallazgos que permitan el progreso, la actualización y la validación de la ciencia. De tal forma que las revistas recurren a estándares legitimados por la propia comunidad académica como son: “publicación regular, respaldo de reconocidos académicos en sus respectivos campos de estudio, y [...] sobre todo, que recurren a estrictos mecanismos de

revisión por pares [...] para la selección de contenidos” (Rogel *et al.*, 2012). Esta situación las ha convertido en medios que “validan el nuevo conocimiento, lo hacen público y son depositarias de un patrimonio que, siendo intangible, determina la capacidad de progreso de la sociedad” (Krauskopf y Vera, 1995).

Sin embargo, cabe señalar que las revistas, aparte de ser los

PALABRAS CLAVE / Ciencia de Corriente Principal / Iberoamérica / Indicadores Cienciométricos / Revistas Científicas /

Recibido: 10/12/2013. Modificado: 14/07/2014. Aceptado: 25/07/2014.

Eduardo Aguado-López. Doctor en Enseñanza Superior, Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos (CIDHEM), México. Profesor Investigador, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México. Dirección: Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM. Cerro de Coatepec s/n, Ciudad Universitaria CP 50100. Toluca, México. e-mail: eal123@gmail.com

Arianna Becerril-García. Maestra en Ciencias de la Computación, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México. Profesora Investigadora, UAEM, México. e-mail: arianna.becerril@gmail.com

Miguel Leal Arriola. Licenciado en Ciencias Políticas, Universidad Nacional Autónoma de México. Investigador, Laboratorio de Cienciometría Redalyc-fractal, UAEM, México. e-mail: migueleal.arriola@gmail.com

Néstor Daniel Martínez-Domínguez. Licenciado en Sociología. UAEM, México. Investigador, Laboratorio de Cienciometría Redalyc-fractal, UAEM, México. e-mail: nestordmd1@gmail.com

canales ideales para diseminar el conocimiento, también fungen como espacios reguladores de información, los cuales después de la segunda mitad del siglo XX han sido jerarquizados mediante la clasificación propuesta por Eugene Garfield “a partir de una clase de escala, en la que la visibilidad y el prestigio intervienen” (Guédon, 2011). En este orden de ideas, la fundación del *Institute for Scientific Information* (actualmente Thomson Reuters) contribuyó con el paradigma de la ‘ciencia de corriente principal’ que considera la publicación de artículos en revistas indexadas como el indicador más representativo de la capacidad de producción de un científico y, en consecuencia, como un elemento de evaluación científica global, tanto para las propias revistas e investigadores que publican en ellas como para las instituciones encargadas de generar conocimiento (Morales y Aguado, 2010), formando así diversas vocaciones científicas acompañadas de agendas de investigación ya sean regionales o globales.

A partir de ello, el Factor de Impacto (FI) calculado a partir del número de citas de una revista recibidas durante los dos últimos años entre el número total de documentos publicados, es el indicador más representativo de Thomson Reuters y ha sido tanto efectivamente determinante en los procesos de evaluación científica como sumamente criticado (Torres Salinas y Jiménez Contreras, 2010), en especial porque se reconoce un sesgo en la cobertura a favor de las revistas publicadas en inglés (Aleixandre Benavent *et al.*, 2007), una sobrerrepresentación del área de las ciencias naturales y exactas (que de aquí en adelante se denominarán tan sólo como ciencias, término usado en los índices examinados) y una mínima presencia de revistas provenientes de diversas regiones del mundo, entre ellas América Latina y el Caribe.

Sin embargo, durante la década pasada la irrupción de nuevas herramientas de evaluación que empezaron a competir con el FI, tales como *Google Scholar Citation*, *Microsoft Academic Research* y, particularmente, el lanzamiento de Scopus por parte de la editorial Elsevier (Moreno Pulido *et al.*, 2013), lograron que Thomson Reuters aumentara considerablemente su cobertura en “revistas procedentes de países escasamente representados, afectada por el temor a verse desplazada en el suculento mercado de las suscripciones” (Aleixandre Benavent, 2009).

En ese sentido, desde 2004 puede señalarse a Scopus como el principal competidor de Thomson Reuters, ya que éste entró al escenario de los servicios bibliométricos como una base de datos más representativa, al tener mayor cobertura

de las revistas científicas (con cerca de 21000 revistas, en comparación con las 12000 publicaciones que incluía Thomson Reuters) y una mayor amplitud geográfica con publicaciones editadas en diferentes partes del mundo. En respuesta, durante el periodo 2007-2009 Thomson Reuters inició una campaña de evaluación de revistas de diferentes países para integrarlas en su plataforma *Web of Science* (WOS), decisión que impactó tanto en el surgimiento de nuevas áreas disciplinares dentro de WOS como en la inclusión de 1600 revistas de naciones distintas, con lo cual 14 países que nunca habían estado presentes se incorporaron a través de las publicaciones recién indexadas en esta base de datos, siendo España, Brasil y Australia los más beneficiados en cuanto a la expansión de su cobertura (Testa, 2011). Un estudio similar (Collazo-Reyes, 2014) indica que el crecimiento de las revistas de América Latina y el Caribe en los índices internacionales se debe principalmente a un cambio en las políticas editoriales de estas bases de datos de corriente principal (especialmente en Thomson Reuters) mas no a un cambio sustancial en las formas de producción y espacios de comunicación a los que acuden los científicos de la región o de su producción.

Cabe señalar que el indicador alternativo al FI es el Scimago *Journal & Country Rank* desarrollado por el grupo SCImago (identificado por sus siglas SJR), el cual tuvo su origen y desarrollo en la Universidad de Granada, España, como parte del trabajo de investigación realizado por un equipo coordinado por Félix Moya-Anegón; situación que también pudo haber incidido en la inclusión de nuevas revistas iberoamericanas en el JCR con el propósito de fortalecerse.

Igual que el FI toma como unidad de medida el número de citas de las revistas, el SJR lo hace a través de un modelo relacional bajo el esquema del algoritmo *Google Page Rank*, el cual calcula el prestigio de las revistas a partir del número de citas que reciben los artículos que éstas publican y la importancia de las publicaciones que las emiten en un periodo de tiempo de tres años (Cañedo y Cruz, 2012). De acuerdo con Torres Salinas y Jiménez Contreras (2010), tanto WOS como Scopus también han impulsado otros indicadores, como el índice H, el *Eigenfactor* y el *Source Normalized Impact per Paper* (SNIP) que resultan bastante parecidos a la hora de ordenar las revistas, pues toman como unidad común de medida el número de citas recibidas.

A pesar de los diversos intentos de estas dos bases de datos por extender su cobertura entre ellas se advierte un solapamiento de 95% entre sus títulos (Torres Salinas y Jiménez

Contreras, 2010), además de que no todas las regiones ni mucho menos los países crecen al mismo ritmo, ya que un fenómeno destacado es la irrupción del frente asiático en los primeros puestos de la ciencia en el mundo, encabezado por: China, Corea del Norte, India y Taiwan (Delgado López-Cózar *et al.*, 2008). En este sentido, “si bien la consolidación de Scopus como una mirada alterna para clasificar a la ciencia plantea un desafío de Elsevier a Thomson Reuters, éste no incluye reformar o desafiar la división centro/periferia demasiado importante para los países ricos que operan en la denominada economía del conocimiento, sino que únicamente redefine la balanza en beneficio de Elsevier” (Guédon, 2011). En este sentido, cabe mencionar que esta recomposición de la participación, así como los pesos de las revistas de cada una de las regiones y países pueden observarse con claridad en Iberoamérica.

En dicho escenario, la publicación de los artículos y la edición de las revistas indexadas en la ‘ciencia de corriente principal’ constituyen las principales variables para evaluar la capacidad productiva de conocimiento de los investigadores, las instituciones, los países y sus regiones, por lo que resulta indispensable retomar los diversos debates sobre la presencia de las revistas iberoamericanas dentro de ambas bases de datos, en especial WOS, pues como señala Rodríguez Yunta (2010), la escasa presencia de revistas en este sistema antes de 2005 es un llamado claro a la insuficiente visibilidad de la ciencia producida en la región.

De igual forma, es relevante recuperar la discusión sobre la validez de estas bases de datos para evaluar la ciencia de América Latina y el Caribe (ALC) efectuada por muchos autores, pues si bien la mayoría de los trabajos de corte cuantitativo se han hecho a partir de estas fuentes (Santa y Herrero Solana, 2010), es indiscutible que las revistas regionales juegan un papel secundario en sus respectivas categorías a pesar de ser los únicos medios para dar a conocer los resultados de investigación de tan relevante región, como señalan García *et al.*, (2002). Dicho argumento se recrudescerá al retomar como centro de análisis a las revistas de ciencias sociales y humanidades, pues si bien algunos estudios sugieren que la inserción del *Social Science Citation Index* (CSCI) y el *Arts and Humanities Citation Index* (A&HCI) en WOS durante la década de los años 70 permitió que algunos países de la región, como México y Argentina, aumentaran el volumen de revistas dentro de esta base de datos (Luna Morales y Collazo Reyes, 2007), al revisar las ediciones recientes de los índices de ciencia de

corriente principal se destaca negativamente el grado de representatividad para estas áreas del conocimiento, encontrando parcialidad y marginalidad en los datos.

De acuerdo con lo anterior, se pueden referir diversos estudios que abordan la cobertura de estas bases de datos a nivel de la producción científica (número de artículos) y revista por país, en especial para el caso español (Delgado López-Cózar *et al.*, 2008; Moreno Pulido *et al.*, 2013); o por región (Gómez *et al.*, 1999; Luna Morales y Collazo Reyes, 2007; Collazo Reyes *et al.*, 2008; De Filippo *et al.*, 2008; Rodríguez Yunta, 2010; Santa y Herrero Solana 2010; Míguel, 2011; Schwarz, R. y Abadal Ernest, 2014); así como a nivel disciplinar (Quevedo Blasco y López López, 2011), los cuales documentan cómo se comporta la producción editorial de la región disponible dentro de estas bases.

El objetivo del presente trabajo es hacer una revisión de las revistas iberoamericanas dentro de los principales índices en las bases de datos: SCImago *Journal & Country Rank-2012* (SJR) para el caso de Scopus, y *Journal Citation Reports-2012* (JCR) en WOS, para conocer el número de revistas por país y área de conocimiento, su posicionamiento por cuartiles, así como su comportamiento a lo largo del tiempo. De esta manera se amplía la discusión sobre la representatividad de Iberoamérica en la ciencia de corriente principal, ya que la región resulta una zona estratégica no sólo para la comercialización de la información bibliométrica en ambas bases, sino también para legitimar la pertinencia de sus indicadores y estudios.

Metodología

Para determinar la representatividad de las revistas de ALC en las bases internacionales de corriente principal se realizó una búsqueda de las revistas iberoamericanas tanto en SJR-2012 como en los índices JCR-2012: *Scienc eCitation Index* (SCI) para el área de ciencias y en el *Social Science Citation Index* (SSCI) para las ciencias sociales, efectuada durante las primeras dos semanas de septiembre 2013, donde también se detectó el posicionamiento de las publicaciones en cuartiles al interior del área y disciplina en la que se encontraron clasificadas. Sin embargo, considerando que una revista puede incluirse en más de un área de conocimiento, debido a los flujos de citación interdisciplinarios, el presente análisis consideró únicamente el cuartil más alto para evitar la repetición de los títulos.

A su vez, mientras SJR cuenta con indicadores para las revistas de artes y humanidades, así como con una

clasificación por cuartiles, JCR solamente se compone del SCI y el SSCI, este último con la clasificación de disciplinas cercanas a las humanidades, tales como lingüística, literatura, historia y filosofía, motivo por el que las revistas fueron asignadas a dos grandes áreas de conocimiento: la correspondiente a ciencias sociales y humanidades, y la conformada por las ciencias naturales y exactas.

Cabe aclarar que tanto SJR como JCR designan algunas revistas a un país, sin embargo, algunos de estos títulos son editados por asociaciones, fundaciones y consejos internacionales de corte iberoamericano que no necesariamente operan dentro de alguna nación en específico, de ahí que para estos títulos se creó la categoría de Organismo Internacional (OI). Además, en el caso de SJR algunas revistas estaban asignadas a un país que no correspondía, por lo que fueron reagrupadas de acuerdo con la información que la página web de cada revista proveía.

En el caso de JCR-2012, las revistas reasignadas a la categoría OI fueron: *AIBR-Rev. Antropol. Iberoam.* (Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red), *Academia-Rev. Latinoam. Admin.* (Consejos Latinoamericanos de Escuelas de Administración) y *Rev. Latinoam. Hipertens.* (Sociedad Latinoamericana de Hipertensión). Los títulos reasignados a otro país respecto a lo que designaba SJR-2012 fueron: *Neurol. Argent.* (originalmente asignada a España pero que cambió a Argentina), *Rev. Port. Estomatol., Med. Dent. Cir. Maxilofac.* (de España a Portugal), *Rev. Per. Med. Exper. Salud Públ.* (de México a Perú), *Zephyrus* (de México a España), *Studia Historica, Hist. Mediev.* (de México a España), *Avanc. Quím.* (de Colombia a Venezuela) y *Gac. Méd. Méx.* (de Venezuela a México). Mientras tanto, los títulos asignados a la categoría OI dentro de SJR-2012 fueron: *AIBR-Rev. Antropol. Iberoam.*, *Rev. Latinoam. Invest. Matem. Educ.* (Comité Latinoamericano de Matemática Educativa), *Academia-Rev. Latinoam. Admin.* y *Rev. Latinoam. Hipertens.*

Con el propósito de conocer el crecimiento de las revistas iberoamericanas dentro de los dos índices, se consultó la edición de cada uno para 2005 a partir de la misma subdivisión de disciplinas y cuartiles.

Resultados

País

En 2005 se observa una mínima representación de la región dentro de los principales índices de la 'ciencia de corriente principal', ya que JCR listaba 86

revistas iberoamericanas, mientras que SJR reunía 388. Sin embargo, al comparar con la edición más reciente de cada índice (2012), puede observarse que el número de revistas ha crecido vertiginosamente, ya que en JCR se listan 375 (3,4% respecto al total del índice), mientras que SJR indiza 1044 revistas (5% del total de su base), cuya relación aparece en la Figura 1. Sobresale que durante el periodo de estudio tanto en SJR como en JCR el número de revistas de algunos países creció vertiginosamente, como son los casos de Brasil y España; también resalta el caso colombiano, país que al principio del periodo registraba pocas revistas, en especial en SJR, pero que en la edición reciente de los índices se ubicó entre los países latinoamericanos con mayor número de títulos. Esta relación de crecimiento por subregión se analiza con mayor detalle en el siguiente apartado del trabajo.

Al observar cómo Brasil y España se alejan de los demás países en número de revistas para 2012, puede argumentarse que el crecimiento no ha sido de manera horizontal dentro de toda la región, ya que juntos representan más de 60% en SJR y JCR, respecto al total de publicaciones iberoamericanas. De ahí que vale la pena preguntarse sobre la valía que tiene la cobertura de estas bases de datos para los demás países de la región, o bien, precisar que cuando se habla de Iberoamérica en la 'ciencia de corriente principal' únicamente destacan dos países. Schwarz y Abadal (2014) reportan cómo 64,1% de las revistas iberoamericanas indexadas en estas dos bases de datos corresponden a España (35,6%) y Brasil (28,5%), y señalan que "las recurrentes especificidades de España dentro de Iberoamérica y dentro de Europa sugiere que la mejor manera de estudiar las revistas es por país, porque los continentes no representan las específicas estrategias de publicación científica adoptadas por cada país" (Schwarz y Abadal, 2014: 60).

En el mismo sentido, la Collazo-Reyes (2014) advierte que el alto aumento de la producción brasileña indexada en JCR ha desplazado al español como el segundo idioma (después del inglés) y posiciona al portugués como la lengua en la que se escribe el mayor número de artículos latinoamericanos indexados en JCR.

Puede argumentarse que Iberoamérica es una región sumamente fragmentada en diversos aspectos y que en este particular puede dividirse en tres subregiones: la primera correspondiente a la Península Ibérica (España y Portugal), la segunda compuesta por Brasil, y la tercera integrada por los demás países latinoamericanos que, al igual que toda la

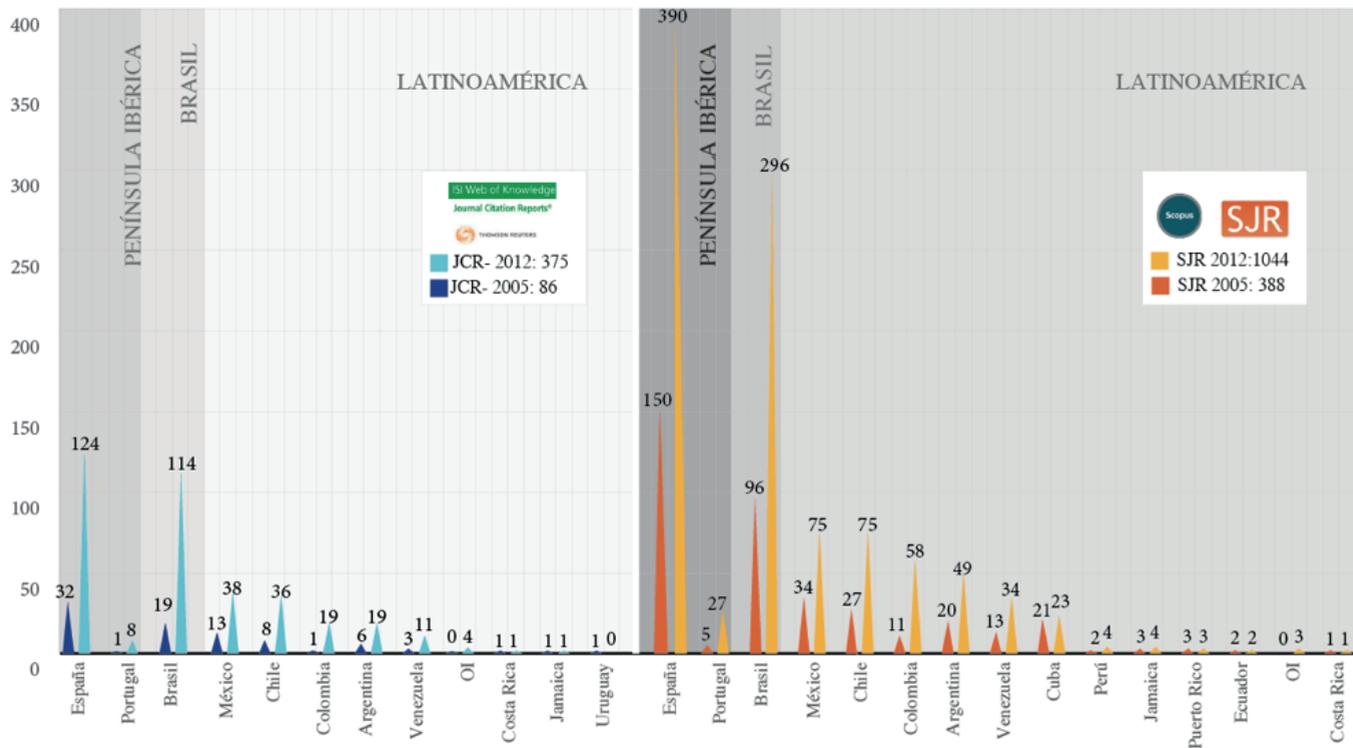


Figura 1. Número de revistas iberoamericanas por país en *Journal Citation Reports* y *SCImago Journal & Country Rank* en las ediciones de 2005 y 2012. Elaborada a partir de JCR y SJR, septiembre 2013.

región, en ambas bases de datos están subrepresentados. Sin embargo, en el resto de Latinoamérica dicha subrepresentación es aún más marcada.

A partir de un ejercicio de comparación con Latindex, que incluye a 24 países latinoamericanos, fue posible advertir que en JCR sólo existen revistas relacionadas con once países iberoamericanos en 2005 y diez en 2012, toda vez que en SJR la región registra 14 países en ambos años. Esto quiere decir que para 2012 en JCR 58,34% de los países latinoamericanos (con revistas en el directorio de Latindex) no sólo estaban subrepresentados, sino que simplemente no estaban representados, distribución que implica a 41,67% de los países en el caso de SJR.

Asimismo, de los países que tienen alguna indexación en JCR, el menos subrepresentado es España, ya que 6,22% del número de revistas que considera el catálogo

Latindex se encuentra representado en ese índice. En contraste, la mayor subrepresentación corresponde a Costa Rica, con

únicamente 0,99% de lo registrado en Latindex. Por su parte, en SJR, Jamaica (país de habla inglesa) aparece sobrerrepresentado (400%), mientras que Ecuador sólo está representado con 2,44% del total de revistas indexadas en Latindex, por citar algunos ejemplos (Tabla I).

En este contexto destaca el número de países que aportan a Latinoamérica en JCR respecto a SJR, donde resulta bastante interesante el caso cubano, que mientras en el primer índice no cuenta con ninguna revista, en el segundo se posiciona como el sexto país con mayor número de publicaciones de la subregión latinoamericana. A la par sobresalen Perú, Puerto Rico y Ecuador, países que dentro de JCR son invisibles, pues no cuentan con revista alguna, y a su vez en SJR cuentan con un volumen muy pequeño de títulos.

Al analizar cómo cada subregión aporta revistas a estos dos índices,

TABLA I
REPRESENTACIÓN DE LOS PAÍSES IBEROAMERICANOS
EN LOS REPOSITARIOS DE JCR Y SJR, A PARTIR
DEL CATÁLOGO LATINDEX

País	Número de revistas en Latindex	Porcentaje de revistas en JCR	Porcentaje de revistas en SJR
España	1993	6,22%	19,57%
Portugal	183	4,37%	14,75%
Brasil	2069	5,51%	14,31%
México	790	4,81%	9,49%
Chile	355	5,35%	21,13%
Colombia	503	3,78%	11,53%
Argentina	554	1,99%	8,84%
Venezuela	242	1,65%	14,05%
Costa Rica	106	0,94%	0,94%
Jamaica	1	100,00%	400,00%
Cuba	121	0,00%	19,01%
Perú	154	0,00%	2,60%
Puerto Rico	47	0,00%	6,38%
Ecuador	82	0,00%	2,44%
Barbados	1	0,00%	0,00%
Bolivia	19	0,00%	0,00%
El Salvador	7	0,00%	0,00%
Guatemala	4	0,00%	0,00%
Honduras	3	0,00%	0,00%
Martinica	1	0,00%	0,00%
Nicaragua	8	0,00%	0,00%
Panamá	11	0,00%	0,00%
Paraguay	23	0,00%	0,00%
República Dominicana	16	0,00%	0,00%
Uruguay	67	0,00%	0,00%

Elaborada a partir de JCR y SJR, septiembre 2013, y Latindex marzo 2014.



Figura 2. Revistas iberoamericanas indexadas en la edición de 2012 de *Journal Citation Reports* por subregiones. Elaborada a partir de JCR, septiembre 2013.

es posible apuntar relaciones de concentración al interior de cada una de ellas que, en el caso de JCR mantiene a la Península Ibérica con 132 revistas (35,2% del total de la región), de las cuales 124 son publicaciones españolas y tan sólo ocho son portuguesas. A su vez, Brasil cuenta con 114 publicaciones, equivalentes a 30,4% de lo aportado por Iberoamérica; mientras que para el resto de Latinoamérica se listan 129 revistas (34,4%), las cuales provienen en su mayoría de algunos cuantos países, encabezados por México con 38 títulos y Chile con 36. Después de este grupo puntero se encuentra Colombia y Argentina con 19 revistas cada uno, seguidos de Venezuela con 11, los OI con cuatro, y finalmente Jamaica y Costa Rica con una revista cada uno.

Dentro de SJR los anteriores patrones de concentración tienden a repetirse, pues la Península Ibérica cuenta con 417 revistas (40%), correspondientes a 390 títulos españoles y 27 portugueses, mientras que Brasil indexa 296 revistas, equivalentes a 28,6% del total de la región en esta base. El resto de Latinoamérica aporta 331 publicaciones (31,7%), donde México y Chile cuentan con 75 títulos cada uno, Colombia tiene 58, Argentina 49, Venezuela 34, Cuba 23, Perú y Jamaica 4, Puerto Rico y OI 3, Ecuador 2, y Costa Rica una revista (Figura 3).

Área de conocimiento

De las 375 revistas indexadas en JCR y de las 1044 en

SJR, existe claramente un sesgo hacia las ciencias, pues dentro de JCR 263 revistas (70,1%) pertenecen al área de ciencias y 112 (29,9%) corresponden a las ciencias sociales y humanidades. Por su parte, en SJR se observa una relación entre las áreas un poco más equilibrada, aunque se repite la tendencia a indexar más revistas de ciencias, la cual comprende 615 publicaciones (58,9%), mientras que las ciencias sociales y humanidades cuenta con 429, que corresponden a 41,1%. Dicha relación asimétrica que ambas bases registran entre las áreas está vinculada con el sesgo de cada base a indexar principalmente revistas de ciencias (Figura 4).

La Figura 4 también muestra el área disciplinar de las revistas iberoamericanas por subregiones dentro de JCR y SJR, donde particularmente se destaca el peso de ciencias frente a las ciencias sociales y humanidades en la primera. Ahí sobresale el caso de Brasil con 85% (97) de sus publicaciones dentro del área de ciencias, situación similar a la del resto de Latinoamérica con 68,2% (88) de sus revistas en ciencias, toda vez que la Península Ibérica es la subregión que

cuenta con mayor representación dentro de las ciencias sociales y humanidades, equivalente a 40,9% del total de publicaciones en el índice (54 revistas). En el caso de SJR se observa una distribución más proporcionada, ya que Brasil tiene 203 revistas en el área de ciencias (68,6% respecto al total) y 93 (31,4%) en ciencias sociales y humanidades. El resto de Latinoamérica cuenta con 208 títulos en ciencias (62,8%), mientras que 37,2% se clasifica dentro de las ciencias sociales y humanidades. Para el caso de la Península Ibérica se invierte la distribución, las ciencias sociales y humanidades cuentan con 51,1% del total de sus publicaciones (213 revistas), mientras que el 48,9% (204) son títulos correspondientes a las ciencias.

Posicionamiento por cuartil

Dentro de los dos índices las revistas iberoamericanas se posicionan especialmente dentro de los últimos cuartiles de citación. En la Figura 5 puede notarse que en JCR las revistas ubicadas en el cuarto cuartil son 272 (72%), en el tercero se encuentran 67 (17,8%), en el segundo 25 (6,6%) y tan sólo cinco revistas están en el primer cuartil de citación (1,3%) y seis (1,6%) no logran clasificarse en ningún cuartil, debido a que han recibido muy pocas citas. Por otro lado SJR presenta un comportamiento parecido: 502 publicaciones (48%) están dentro del cuarto cuartil, 364 títulos (35,1%) se ubican en el tercero,

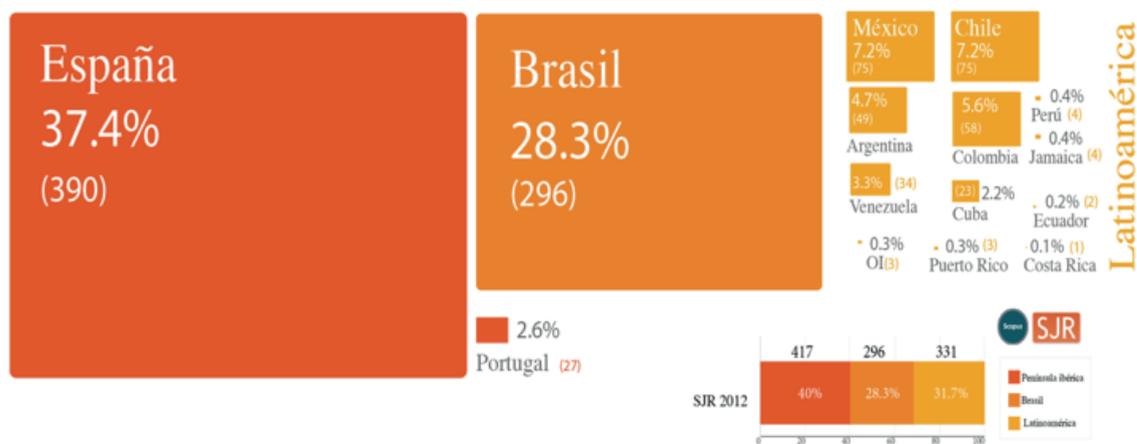


Figura 3. Revistas iberoamericanas indexadas en la edición de 2012 de *SCImago Journal & Country Rank* por subregiones. Elaborada a partir de JCR, septiembre 2013.

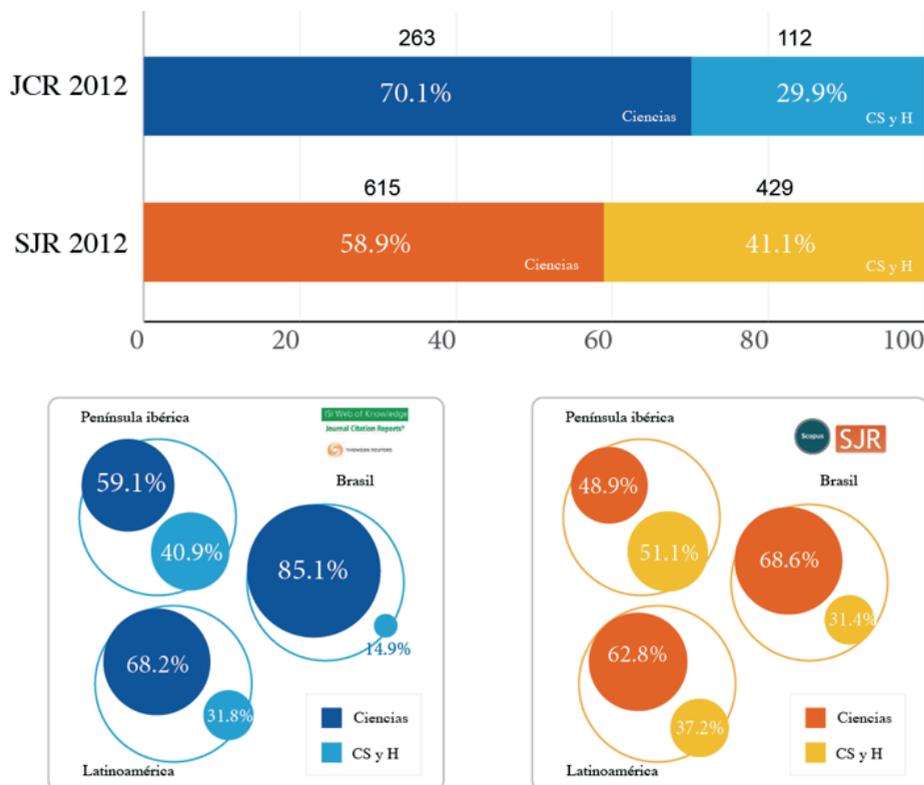


Figura 4. Revistas iberoamericanas por área de conocimiento en *Journal Citation Reports* y *SCImago Journal & Country Rank* por subregión. Elaborada a partir de JCR, septiembre 2013.

146 (13,9%) están en el segundo y sólo 32 (3%) se ubican en el primer cuartil.

Al observar específicamente el caso de JCR según subregión, claramente se distingue que la Península Ibérica cuenta con cinco revistas ubicadas en el primer cuartil de citación (todas son españolas), 16 están en el segundo, 30 en el tercer cuartil y 81 en el cuarto. A su vez, el resto de Latinoamérica y Brasil no cuentan con ninguna revista en el primer cuartil. Brasil tiene siete revistas en del segundo cuartil, seguido de 24 títulos en el tercero y 81 revistas en el cuarto; mientras que el resto de Latinoamérica es la que tiene más revistas en el cuarto cuartil (110), 13 en el tercero y tan sólo dos en el segundo. Para este último caso subregional, sobresale que si bien México es el país que cuenta con mayor número de revistas dentro de JCR, las dos publicaciones ubicadas en el segundo cuartil son chilenas, país que también tiene dos revistas más que México dentro del tercer cuartil, y además puede advertirse mayor crecimiento y mejor posicionamiento de las revistas chilenas respecto a las mexicanas.

En la misma Figura 5 puede apreciarse que dentro de SJR el anterior panorama de las revistas iberoamericanas por subregiones muestra pequeñas

variaciones. Tanto la Península Ibérica como Brasil y el resto de Latinoamérica tienen publicaciones en del primer cuartil de citación; no obstante, de las 32 revistas ubicadas en esta posición, 29 son editadas en España y Brasil, mientras las tres restantes provienen de México, Argentina y Perú. Asimismo, el resto de Latinoamérica cuenta con 204 títulos en el cuarto cuartil, 98 en el tercero y 26 en el segundo. Brasil posiciona 102 publicaciones en el cuarto cuartil, 116 en el tercero, 65 en el segundo y 13 en el primer cuartil. Finalmente, la Península Ibérica cuenta con 196 revistas en el cuarto cuartil, 150 en el tercero, 55 en el segundo cuartil y 16 en el primero.

Discusión y Conclusiones

A lo largo de los últimos cuatro decenios las innovaciones tecnológicas han transformado la manera en que se procesa, guarda, accede, comparte y analiza la información (Russell, 2001). De esta forma, cabe destacar que como agentes de legitimación, tanto Thomson Reuters como Scopus están inmersos en una reconfiguración de las estrategias de comunicación científica, donde puede observarse que además del nuevo paradigma de la internacionalización, también ha venido cobrando mayor fuerza el

movimiento de acceso abierto al conocimiento; situación que influye fuertemente en los procesos de difusión y producción de la ciencia realizados entre investigadores, instituciones, países y regiones. En este sentido, Aghaei-Chadeggani *et al.* (2013) señalan que la competencia entre WOS y Scopus ha sido intensa respecto a la expansión de su cobertura y en cuanto a la prestación de los servicios, tanto de recuperación bibliográfica como de indicadores bibliométricos, que a su vez retroalimentan a los distintos agentes implicados en el desarrollo de la ciencia.

Como señala Bordons (2004), la ciencia es por definición una empresa internacional y colectiva cuyos avances interesan a toda la comunidad científica, independientemente de su nacionalidad o ubicación geográfica, y conseguir la mayor difusión posible de la investigación para hacerla tan accesible como útil, es un objetivo natural y legítimo, por lo que publicar en revistas internacionales garantiza una mayor difusión de la investigación. Tiene que reconocerse, sin embargo, que el paradigma de que la investigación publicada en las revistas más prestigiosas señaladas por WOS y Scopus contribuye a los diferentes problemas de la ciencia contemporánea, donde el tema central es la creciente competencia por publicar en un pequeño número de revistas prestigiosas (Ségalat, 2010).

En este contexto, puede observarse que los organismos de financiación científica y las agencias gubernamentales han acudido tanto a Thomson Reuters como a Scopus para llevar a cabo los procesos de evaluación y validación científica, ya que “representan una fuente principal para los estudios bibliométricos, generan información para la evaluación de instituciones y el personal científico, e influyen en los procesos de contratación o en los filtros establecidos por los investigadores, además de aportar datos para la evaluación de las publicaciones científicas” (Rodríguez Yunta, 2010).

No obstante, tal como lo señalan Alexandre-Benavent *et al.* (2007) uno de los problemas más serios de estas bases de datos es el irrefutable sesgo en su cobertura en favor de las revistas publicadas en idioma inglés, por lo que el universo de revistas no es representativo de la producción científica de Iberoamérica difundida a escala internacional en estos índices; teniendo muchas veces como consecuencia que la mayor parte de las referencias se deben a autocitas entre el mismo círculo de publicaciones. Si bien las dos bases han propuesto nuevos indicadores, “el criterio central de

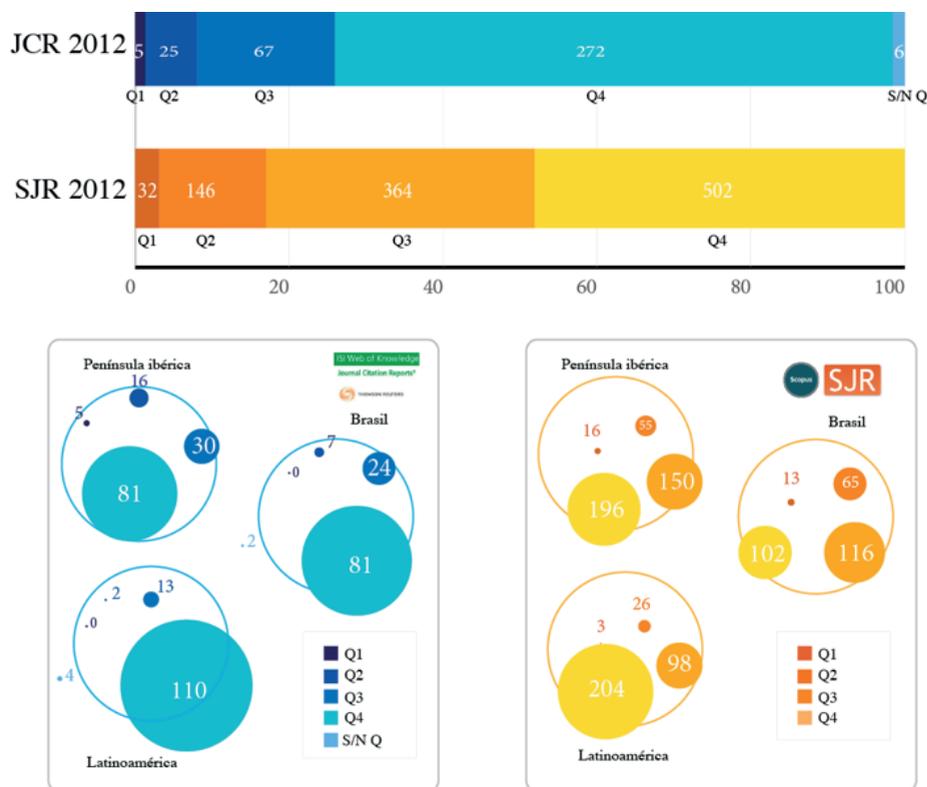


Figura 5. Revistas iberoamericanas en SCImago *Journal & Country Rank* y *Journal Citation Reports* por cuartil por subregiones. Elaborada a partir de JCR, septiembre 2013.

distribución, agrupación y clasificación, así como otros factores, continúa descansando en las citas” (Aguado López *et al.*, 2013), aunado a que corresponden en su mayoría a las ciencias exactas y naturales, disciplinas que sobrerrepresentadas en ambas bases de datos respecto a las ciencias sociales y humanidades.

En este sentido, un estudio reciente (Schwarz y Abadal, 2014) indica que 75% de las revistas indexadas en Scopus y WOS corresponden a cuatro países: Estados Unidos (34%), Reino Unido (26%), Países Bajos (7,5%) y Alemania (7%). Asimismo, el estudio de Collazo (2014) demuestra que los artículos de revistas latinoamericanas con mayor presencia en JCR están escritos en inglés, los cuales a su vez son los más citados entre las publicaciones indexadas. Cabe señalar que gracias a la alta producción científica de Brasil ingresada a las publicaciones en JCR, especialmente en los últimos años, este país ha contribuido a que el portugués sea el segundo idioma que da cuenta de la producción latinoamericana en tal índice. A su vez, la distribución de las revistas científicas iberoamericanas en el *mainstream* de la ciencia es muy asimétrica, pues “del un total de 879 revistas [iberoamericanas indexadas a WOS y Scopus], España lidera con 35,6%,

seguida de Brasil (28,5%), México (8%), Chile (7,8%) y Colombia (5,2%)” (Schwarz y Abadal, 2014: 61).

Al respecto, Quintanilla Montoya (2008) indica que los sistemas de evaluación de la producción de los investigadores se basan casi exclusivamente en artículos científicos publicados en el *Institute for Scientific Information* (ISI), aun cuando existen más de 150000 títulos vigentes de revistas científicas y se publican más de un millón de artículos al año; de ahí que vale preguntarse: ¿por qué seguir utilizando de manera totalizante la información que proveen estas bases de datos?, las cuales han propiciado que el denominado prestigio, calculado a partir de los flujos de citación, impacte en que “diversas editoriales obtengan ganancias de hasta 10,000,000,000 de euros al año”. (Rodríguez y Vessuri, 2007).

De acuerdo con el directorio Latindex la región iberoamericana edita más de 18000 revistas académico-científicas, técnico-profesionales y de divulgación: Si se contrasta con las 375 indexadas en JCR y las 1044 incluidas en SJR puede observarse que la representación de Iberoamérica en estas bases de datos resulta muy pobre. Si bien el crecimiento del número de revistas en ambas bases de datos ha sido constante desde la década pasada, no todos los países han

crecido al mismo ritmo y se aprecian tendencias de concentración por parte de España y Brasil superiores a 60% del total de publicaciones. Por ello bien puede observarse una región fragmentada en tres subregiones: Península Ibérica, Brasil y el resto de Latinoamérica. A la par, sobresale el peso del área de ciencias, que representa poco más de 70% en JCR y casi 60% para el caso de SJR, por lo que una vez más cabe cuestionarse: ¿hacia dónde van los procesos de internacionalización de la ciencia iberoamericana y cómo éstos afectan las agendas de investigación, carreras académicas y vocaciones científicas?

Durante los últimos años la cobertura tanto de WOS como de Scopus ha crecido de manera sustancial, situación que se refleja también en el aumento de revistas dentro de sus principales índices. Sin embargo, es preciso acotar que no todas las regiones ni todos los países han crecido a la par, por lo que para el caso iberoamericano pueden rescatarse los siguientes puntos que han desembocado en un mayor número de revistas de la región:

a) El surgimiento de índices nacionales que evalúan y certifican la calidad de las revistas. Éstos forman parte de las agendas de política científica para la consolidación de los medios editoriales en la región. Sobresale el caso de los países con mayor número de revistas: España, que a través del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), la Fundación Española para la Ciencia y Tecnología (FECYT), así como otras agencias evaluadoras, plantea la internacionalización y consolidación de sus revistas mediante la indexación tanto en WOS como en Scopus. De igual forma destaca Brasil, país cuyo crecimiento se encuentra vinculado a los esfuerzos nacionales en materia de política científica desde la década de 1980, donde las instancias del gobierno como la *Financiadora de Estudios e Projetos* (FINEP) y el *Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico* (CNPq) han sido agentes activos (Cetto y Alonso Gamboa, 1998).

En dicho sentido, las acciones emprendidas por los gobiernos de España y Brasil en materia de política científica se han orientado hacia la internacionalización de su conocimiento como un elemento importante para la propia consolidación y posicionamiento de sus revistas nacionales dentro de WOS y Scopus. Sin embargo, entre estos esfuerzos nacionales emprendidos por otros países para impulsar sus procesos editoriales de corte científico pueden recuperarse casos tan importantes como: el Índice de Revistas Mexicanas de Investigación del

CONACYT (México), el Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET (Argentina), el Sistema Nacional de Indexación y Homologación de Revistas Especializadas de CT+I Publindex (Colombia), así como el Índice y Biblioteca Electrónica de Revistas Revencyt (Venezuela), los cuales, en la medida en que han evaluado constantemente a las revistas, han contribuido a desarrollar una curva de aprendizaje capaz de fortalecer los procesos de la comunicación científica a nivel institucional y nacional.

b) El lanzamiento en 2004 de Scopus por parte de Elsevier, presentada como una base de datos que buscaba una mayor cobertura regional y disciplinar, obligó a que Thomson Reuters realizara también una expansión de su cobertura regional, siendo Brasil y España los que se vieron más beneficiados en esta competencia.

c) A pesar de que dentro de Latinoamérica la publicación científica claramente no es un negocio (Cetto y Alonso Gamboa, 1998), durante los últimos años los países emergentes que han ingresado cada vez más en el circuito científico mundial (como España y Brasil) representan un espacio de oportunidad para comercializar la información bibliométrica. Esta situación se ve reflejada principalmente en España, donde diversas fundaciones, asociaciones e instituciones han pactado con empresas privadas para la coedición de sus medios de comunicación (en especial con Elsevier), repercutiendo indirectamente en el incremento de la ciencia española en Scopus. Si bien la región iberoamericana (en especial Brasil y España) apenas despunta como productora de medios de comunicación que potencialmente pueden ser comercializados, en esta parte del mundo el acceso a las publicaciones 'fuente' y a la información bibliométrica con la que se evalúan y ponderan diversas variables del quehacer científico sigue teniendo el principal valor por parte de estas empresas.

Así, la tasa de crecimiento por subregiones para las revistas iberoamericanas en JCR y SJR durante el periodo 2005-2012 indica que Brasil tuvo un incremento en su tasa media de crecimiento anual (TMCA) de 29,17% durante dicho lapso de estudio, mientras la Península Ibérica alcanzó un desarrollo de 21,85% y el resto de Latinoamérica creció 21,82%. Sin embargo, para el resto de América Latina sobresale que no todos los países crecieron a un ritmo similar, pues Colombia muestra una TMCA de 52,29% y se perfila como el país con mayor crecimiento,

principalmente al considerar que en 2005 tan sólo tenía una revista dentro de JCR y actualmente cuenta con 19. En cuanto a la TMCA en ambos índices, SJR y JCR, destaca Brasil, que durante el periodo señalado creció 19,91%, mientras que los demás países de Latinoamérica y la Península Ibérica muestran crecimientos anuales parecidos, con 16,60 y 16,54% respectivamente.

Para el caso de SJR se repite el mismo patrón que en el índice anterior, ya que en Latinoamérica Colombia es el país con mayor crecimiento en su TMCA (26,81%) seguido de Chile (15,71%). Tanto la Península Ibérica como el resto de Latinoamérica, vistas como subregiones, obtuvieron una TMCA de 15,19%. Así, para toda la región iberoamericana, Portugal fue el país que presentó un crecimiento medio anual mayor, obteniendo una TMCA de 27,24% al alcanzar de cinco revistas listadas en 2005, a 27 en la edición de 2012. Por su parte, Brasil creció en este repositorio 17,45% conforme a su TMCA.

Desde esta óptica, conviene indicar que si bien las revistas son órganos de difusión que tienen dentro de sus principales objetivos convertirse en un canal global de comunicación para la comunidad de expertos, "la internacionalización de la ciencia no se produce al mismo ritmo en todas las áreas y disciplinas. Tiene su mayor sentido en las áreas más básicas de investigación, en las que hay una comunidad científica internacional que comparte objetivos y preocupaciones; son áreas en las que el inglés se ha impuesto como *lingua franca* para facilitar la comunicación más allá de fronteras geográficas y lingüísticas" (Bordons, 2004). En este sentido, los indicadores de estas bases de datos para el área de las ciencias sociales y humanidades tendrían que tomarse con precaución, pues las revistas locales son los canales más cercanos a la comunidad de investigadores que deciden publicar sus resultados de investigación referentes a temas y problemas que guardan una absoluta pertinencia con los enfoques y el abordaje teórico-metodológico vigentes en la región; de ahí que no necesariamente interesan a los términos del debate realizado en el circuito mundial de expertos.

Así, la relevancia de las ciencias sociales se encuentra en la solución de problemas que si bien pueden tener un horizonte común, también tienen peculiaridades que varían de una región a otra, mucho más entre países con distintos procesos históricos en el orbe, pues "muchos de los problemas sociales, por lo que las ciencias sociales hacen importantes contribuciones para solucionar estos

problemas y son necesarias para el progreso [...] su propósito es la mejora de conocimientos. Mientras mejor sea la base de conocimientos, mejores serán las decisiones que se tomen sobre diferentes posibilidades" (UNESCO, 2013). Al respecto, Langenhove (2012) señala que recientes análisis bibliométricos del SSCI muestran que el número de artículos incluidos en este índice con palabras clave como 'cambio climático' es decir, en un tema con impacto universal, se han incrementado exponencialmente, aunque éstos siguen sin ser representativos de la diversidad de saberes, líneas de investigación y resultados publicados por las distintas regiones.

En este sentido, la importancia de las revistas locales que no están dentro de estas bases de datos al no publicar necesariamente temas de interés global y tampoco hacerlo exclusivamente en la *lingua franca* de la ciencia. Radica en que exponen temas y problemas que preocupan a la región, en idiomas compartidos por ésta (español y portugués), y desde enfoques sobre los que existe un relativo acuerdo entre sus comunidades científicas; razón por la que son espacios respaldados para diseminar información de calidad, práctica e importante, la cual bien podría ser rechazada por muchas revistas de los índices internacionales, entre otras restricciones que enfrentan los investigadores y sus instituciones para publicar dentro de las editoriales indizadas en éstos (Meneghini, 2012).

En contraste, muchos de los trabajos académicos de índole iberoamericano se encuentran en bases de datos regionales como SciELO y Redalyc.org, en los cuales está clara la distinción entre el prestigio y la calidad, la cual va más allá del número de citas obtenidas. Es decir, que propuestas como el factor de impacto "al ser una medida bruta, es un indicador bastante tosco que conviene pulir" (Delgado López-Cozar *et al.*, 2008), por lo que cabe retomar que el pilar sustantivo de un artículo científico se basa en la calidad de la investigación y de las prácticas editoriales de las revistas, como la revisión por pares ciegos, mas no en el prestigio de algunos medios que históricamente han participado en la comunicación de la ciencia escrita; decisión que implica convertir a las revistas en verdaderos espacios de diálogo entre las comunidades de investigación y universitarias, principalmente a partir de las grandes oportunidades que ofrecen los acervos digitales que ponen el conocimiento en línea.

Conviene señalar que si bien las agendas de investigación y sus fuentes de financiamiento apuestan por la visibilidad global de los resultados de su trabajo científico, "una apertura total hacia

el ámbito científico internacional desde un medio subdesarrollado o periférico, amenazaría llevar una subordinación y pérdida de identidad y pertinencia social local de la actividad científica” (Vessuri, 1987), situación observada en JCR y SJR, índices internacionales que descontextualizan a la región iberoamericana y sólo son capaces de señalar la producción editorial de unos cuantos países y de unas cuantas áreas, y que, al tener una visión macro, olvidan las especificidades de esta parte del mundo.

Por ello, se requiere un esfuerzo cooperativo entre los países iberoamericanos para avanzar normativamente en los andamios que pueden dar un rumbo y certidumbre al hecho de poner la producción científica en acceso abierto, principalmente la financiada con fondos públicos, pues también resulta vital para impulsar el desarrollo de los ciudadanos en el contexto de la sociedad de la información y el conocimiento. En este sentido, resulta indispensable adoptar una visión colaborativa y no comercial en torno a la adopción de indicadores bibliométricos y cientiométricos regionales y nacionales (Babini, 2011), los cuales posibiliten esquemas analíticos que permitan pensar la comunicación de la ciencia desde una mirada distinta, vista como un entramado complejo de colaboraciones entre personas que hacen ciencia al tiempo que también hacen sociedad.

REFERENCIAS

- Aghaei Chadegani A, Salehi H, MdYunus MM, Farhadi H, Fooladi M, Farhadi M, Ale Ebrahim N (2013) A comparison between two main academic literature collections: Web of science and Scopus databases. *Asian Soc. Sci.* 9(5): 18-26.
- Aguado López E, Becerril García A, Rogel Salazar R, Garduño Oropeza G, Zúñiga Roca, MF, Babini D, López López W, Melero R (2013) *Una Métrica Alternativa y Comprehensiva para el Análisis de la Actividad Científica: La Metodología Redalyc-fractal*. http://redalycfractal.org/capsulasinvestigacion/LabCrf_capsula2.pdf
- Aleixandre Benavent R (2009) Factor de Impacto, competencia comercial entre Thomson Reuters y Elsevier, y crisis económica. *Anuario Think EPI* 2009. pp. 27-29.
- Aleixandre-Benavent R, Valderrama Zurián J, González Alcaide G (2007) El factor de impacto de las revistas científicas: limitaciones e indicadores alternativos. *Profes. Inform.* 16: 4-11.
- Babini D (2011) Acceso abierto a la producción científica de América Latina y el Caribe. Identificación de principales instituciones para estrategias de integración regional. *Rev. Iberoam. Cienc. Tecnol. Soc.* 8: 22.
- Bordons M (2004) Hacia el reconocimiento internacional de las revistas científicas españolas. *Rev. Esp. Cardiol.* 57: 799-802.
- Cañedo R, Cruz F (2012) Nuevos indicadores métricos para la evaluación de las publicaciones seriadas científicas y académicas. *ACIMED* 23: 84-92.
- Cetto AM, Alonso Gamboa O (1998) Periodicals in Latin America and the Caribbean: A global perspective. *Interciencia* 23: 84-93.
- Collazo-Reyes F (2014) Growth of the number of indexed journals of Latin America and the Caribbean: the effect on the impact of each country. *Scientometrics* 98: 197-209.
- Collazo-Reyes F, Luna Morales ME, Russell JM, Pérez Angón MA (2008) Publication and citation patterns of Latin American & Caribbean journals in the scf and ssci from 1995 to 2004. *Scientometrics* 75: 145-161.
- Delgado López-Cózar E, Jiménez Contreras E, Ruiz Pérez R (2008) España y los 25 grandes de la ciencia mundial en cifras (1999-2008) *Profes. Inform.* 18: 81-86.
- De Filippo D, Morillo F, Fernández M (2008) Indicadores de colaboración científica del CSIC con Latinoamérica en bases de datos internacionales. *Rev. Esp. Docum. Cient.* 31: 66-84.
- García E, del Río J, Ramírez A (2002) Análisis de las revistas latinoamericanas a través de un factor de impacto renormalizado. *Rev. Esp. Docum. Cient.* 25: 467-476.
- Guédón J (2011) El acceso abierto y la división entre ciencia “principal” y “periférica”. *Rev. Latinoam. Cienc. Soc.* 6: 135-180.
- Gómez I, Sancho R, Moreno L, Fernández M (1999) Influence of Latin American journals coverage by international databases. *Scientometrics* 46: 443-456.
- Hicks D (2004) The four literatures of social science. En Moed H (Ed.) *Handbook of Quantitative Science and Technology Research*. Kluwer. Dordrecht, Holanda. pp. 473-496
- Krauskopf M, Vera M (1995) Las revistas latinoamericanas de corriente principal: indicadores y estrategias para su consolidación. *Interciencia* 20: 144-148.
- Langenhove L (2012) Make social sciences relevant. *Nature* 484: 442.
- Luna Morales M, Collazo Reyes F (2007) Análisis histórico bibliométrico de las revistas latinoamericana y caribeñas en los índices de la ciencia internacional: 1961-2005. *Rev. Esp. Docum. Cient.* 30: 523-543.
- Meneghini R (2012) Emerging journals. *Embo Rep.* 13: 106-108.
- Miguel S (2011) Revistas y producción científica de América Latina y el Caribe: su visibilidad en SciELO, RedALyC y SCOPUS. *Rev. Interam. Bibliotecol.* 34: 187-199.
- Morales K, Aguado E (2010) La legitimación de la Ciencia Social en las bases de datos científicas más importantes para América Latina. *Rev. Estud. Latinoam.* 51: 159-188.
- Moreno Pulido A, López González MA, Rubio Garay F, Saúl LA, Sánchez Elvira Paniagua A (2013) Evolución de las revistas españolas de Ciencias Sociales en el Journal Citation Reports (2006-2010) y su valoración como índice de calidad en la normativa evaluadora española. *Rev. Esp. Docum. Cient.* 36(3): e014. <http://dx.doi.org/10.3989/redc.2013.3.987>
- Quevedo Blasco R, López López W (2011) Situación de las revistas iberoamericanas de psicología en el Journal Citation Reports de 2010. *Univ. Psychol.* 10: 937-947.
- Quintanilla Montoya A (2008) La producción de conocimiento en América Latina, *Salud Colect.* 4: 253-260.
- Rodríguez Yunta L (2010) Las revistas iberoamericanas en Web of Science y Scopus: visibilidad internacional e indicadores de calidad. *Mem. VII Seminario Hispano-Mexicano de Investigación en Bibliotecología y Documentación*: pp. 347-363.
- Rodríguez L, Vessuri H (2007) La industria de la publicación científica: Transformaciones recientes de la propiedad intelectual en el campo de las revistas científicas electrónicas. *Rev. Venez. Econ. Cienc. Soc.* 13: 91-123.
- Rogel R, Aguado E, Martínez N, Lujano I, y Monroy T (2012) Revistas académicas de arte en bases de datos bibliográficas: disponibilidad en acceso abierto y en bibliotecas de tres instituciones mexicanas *El Ornitorrinco Tachado*: pp. 23-43.
- Russell JM (2001) La comunicación científica a comienzos del siglo XXI. *Rev. Internac. Cs. Soc.* Junio, s/n. www.oei.es/salactsi/rusell.pdf (Cons. 11/09/2013).
- Santa S, Herrero Solana V (2010) Cobertura de la ciencia de América Latina y el Caribe en Scopus vs Web of Science. *Invest. Bibliotecol.* 24(52): 13-27.
- Schwarz Rodrigues RR, Abadal E (2014) Ibero-American journals in Scopus and Web of Science. *Learn. Publish.* 27: 56-62.
- Ségalat L (2010) The System Crash. Science and finance: same symptoms, same dangers? *Embo Rep.* 11: 86-89.
- Testa J (2011) Regional content expansion in Web of Science. En *The Globalization of Web of Science: 2005-2011*. p. 26.
- Torres Salinas D, Jiménez Contreras E (2010) Introducción y estudio comparativo de los nuevos indicadores de citación sobre revistas científicas en Journal Citation Reports y Scopus. *Profes. Inform.* 19: 201-207.
- UNESCO (2013) ¿Cuál Podría Ser la Contribución del Sector de las Ciencias Sociales y Humanas de la UNESCO? www.unesco.org.uk/uploads/Cu%C3%A1l%20podr%C3%ADa%20ser%20la%20contribuci%C3%B3n%20del%20sector%20de%20las%20ciencias%20sociales%20y%20humanas%20de%20la%20UNESCO%20-%20Febrero%20de%202013.pdf (Cons. 04/09/2013).
- Vessuri H (1987) La revista científica periférica. El caso de Acta Científica Venezolana. *Interciencia* 12: 124-134.

IBERO-AMERICA IN MAINSTREAM SCIENCE (THOMSON REUTERS / SCOPUS): A FRAGMENTED REGION

Eduardo Aguado-López, Arianna Becerril-García, Miguel Leal Arriola and Néstor Daniel Martínez-Domínguez

SUMMARY

In order to learn about the coverage of Ibero-American journals by the JCR 2012-Web of Science and SJR 2012-Scopus indexes, both indexes were examined during the first fortnight of September 2013, so as to find the number of Ibero-American journals, their field of knowledge and the quartile they are at. The number of Ibero-American journals in JCR amounts to 375, while in SJR it is 1044, there being an important concentration in Spain and Brazil. In order to observe the whole region in a horizontal perspective, we propose its division into three sub-regions: Iberian Peninsula (Spain and Portugal), Brazil and the rest of Latin America. Iberian Peninsula and Brazil concentrate more than 60% of the publications, whereas in Latin America, the weight of Mexico, Colombia and Chile implies invisibility

for other countries. The heaviest weight leans toward the natural sciences, with under-representation of social sciences and humanities, whose local/national journals are the most suitable channels to disseminate research results. Although some findings may be of interest to the international community, most of them are specific problems to their countries, where, the local media are the natural diffusion channel to disseminate its work, without being necessarily part of an worldwide scientific dialogue. At both indexes, the positioning of Ibero-American journals is very low, with only five Spanish journals in the first citation quartile in JCR, whilst in SJR there are 32 journals in the first quartile, of which 29 are edited in Brazil and Spain, and the rest are published in Mexico, Argentina and Peru.

IBEROAMÉRICA NA CIÊNCIA DE CORRENTE PRINCIPAL (THOMSON REUTERS / SCOPUS): UMA REGIÃO FRAGMENTADA

Eduardo Aguado-López, Arianna Becerril-García, Miguel Leal Arriola e Néstor Daniel Martínez-Domínguez

RESUMO

Com o fim de conhecer a cobertura que alcançam as revistas ibero-americanas nos índices Journal Citation Reports (JCR) 2012-Web of Science e SCImago Journal & Country Rank (SJR) 2012-Scopus, ambos foram revisados durante a primeira quinzena de setembro de 2013 para localizar neles, o número de revistas ibero-americanas, identificar sua área de conhecimento e quartil de localização. O número de revistas ibero-americanas em JCR ascende a 375, enquanto que em SJR é de 1,044. Apresentam forte concentração na Espanha e Brasil; é por isto que para observar mais horizontalmente toda a região é proposto sua divisão em três sub-regiões: Península Ibérica, Brasil e o resto da América Latina. A Península Ibérica e Brasil concentram mais de 60% das publicações, enquanto que no resto da América Latina o peso de México, Colômbia e Chile implica invisibilidade para outros países. Especialmente na América La-

tina, a área com maior peso está inclinada para as ciências naturais e exatas, com sub-representação das ciências sociais e humanas, cujas revistas locais/nacionais têm sido canais idôneos para difundir os resultados da investigação. Embora muitos dos achados pudessem ser de interesse para a comunidade internacional, a maioria abordam problemas peculiares de cada país, onde meios locais são o canal natural e mais próximo para difundir e debater seus trabalhos e iniciar um diálogo em suas comunidades, independentemente de temas e enfoques traçados na perspectiva internacional. O posicionamento das revistas ibero-americanas nos índices de corrente principal é baixo, encontrando-se somente cinco revistas espanholas no primeiro quartil de citação em JCR, enquanto que em SJR há 32, das quais 29 são editadas no Brasil e Espanha, e as restantes no México, Argentina e Peru.